

‘Indignez-Vous. Indignaos’

Germán Umaña M.
Profesor
universitario



Lo logramos: tenemos el mayor índice de desigualdad en Latinoamérica, desbancando a Brasil, una posición privilegiada en desplazamiento interno, en flexibilización laboral e informalidad.

Los sistemas de salud y pensiones se encuentran en crisis y a punto del colapso, la concentración y centralización de la tierra productiva está entre las más altas del mundo y el sistema financiero aumenta sus utilidades, sin que nadie le exija nada. Es el ejemplo de un ‘para-Estado’.

Dice Hessel: “indignaos”. “El pensamiento productivista, impulsado por Occidente condujo al mundo a una crisis de la que debe salir a través de una radical ruptura con el concepto de ‘crecer’ no

sólo en el campo financiero, sino también en el dominio de las ciencias y la tecnología. Ya es el momento de que las preocupaciones acerca de la ética, la justicia y el equilibrio duradero (económico y medio ambiental) prevalezcan. Porque son los riesgos más serios que nos amenazan. Ellos pueden poner fin a la aventura humana en el planeta, que puede llegar a ser inhabitable para los humanos”.

En Europa surge con fuerza la protesta pacífica y sus consignas son poderosas. *El Tiempo*, en su editorial del martes, dice: “Europa para la gente no para los mercados”. Contra la clase política “No, no, no nos representáis”.

En Colombia podríamos agregar más consignas sobre la impunidad, la corrupción, las desapariciones forzadas, la privatización de la educación, el no cumplimiento de los derechos del hombre, la violencia, la pobreza y la miseria.

Los ‘indignados’ aprendieron a comunicarse por medios no convencionales, utilizan la tecnología, recitan consignas en las calles y derrotaron al silencio. Cuando los infiltrados tratan de introducir la violencia en sus manifestaciones pacíficas, primero dialogan, se sientan pacíficamente a su alrededor y los señalan. ‘Santo y remedio’ frente a los áulicos, ¿lo lograrán, los detendrán?

Se acercan las elecciones regionales en Colombia y crecen los motivos de indignación. Se replican las prácticas politiqueras y corruptas. El riesgo de la legalización de la ‘narcoparapolítica’ es cierta. La acción contra la democracia por medios violentos de los movimientos insurgentes es real. ¿Ganarán de

“**Tenemos el mayor índice de desigualdad en Latinoamérica, desbancando a Brasil.**”

nuevo? ¿Las alianzas politiqueras estarán por encima de los intereses de la población en su conjunto?

Porque “crear es resistir y resistir es crear”, dice Hessel en un documento en Internet, que se puede leer antes de que pase la ‘Ley Lleras’ o ¿simplemente Vargas? ¿Cree usted tener motivos para estar indignado? ¿Se encuentran los jóvenes camuflados en la desesperanza? ¿Intelectuales o, como los denominaba Uribe, “pseudointelectuales”, nada tienen que decir?

Casi que estoy tentado a declarar nuevamente mi respeto por la Francia líder, la intelectual, la humanista, de los filósofos inmensos, de los pensadores y los literatos; por la España que reacciona y sale de su ‘insoponible levedad’. Ahora deberíamos ser nosotros los que nos encontramos en mora de demostrar que estamos vivos.

¡Indignaos!